

Homilía 26 de abril 2020:

La lectura del evangelio de hoy es del famoso pasaje "El Camino a Emaús". No recuerdo si fue en la escuela secundaria o durante en mis veinte años cuando finalmente veo que los dos discípulos junto con Nuestro Señor siguen el mismo patrón que la Misa. Cristo abre las Escrituras (la Liturgia de la Palabra) y luego Parte el Pan (La Liturgia de la Eucaristía). Y Jesús es reconocido en la Fracción del Pan.

De allí vemos las veces que muchas de las Apariciones de la Resurrección tienen lugar en medio de una comida. Y Jesús todavía viene a nosotros al partir el Pan.

Hay múltiples sitios para centrarse en el evangelio de hoy. Como muchas de las apariencias de la resurrección, Jesús no es reconocido inmediatamente. A lo largo de los siglos ha habido muchas reflexiones sobre por qué fue así. Hoy sería muy bueno reflexionar en algunas de ellas.

¿Cuáles son algunas de las razones por las que los dos discípulos "no pudieron reconocerlo?"

Una de esas razones fue explicada por el Padre Dwight Longenecker. Consideró que aquellos que conocían a Nuestro Señor sólo lo conocían agobiado por el ayuno, el duro trabajo y el rechazo. Cristo es la Segunda Persona de la Santísima de la Trinidad. Pero Su gloria se manifestó por momentos en Su cuerpo humano hasta la Resurrección. Él era desconocido pues se veía diferente. Estaban hallando la vida nueva de la Resurrección, la vida nueva en Cristo.

Nosotros no somos Dios. Somos criaturas caídas. Pero muchos de nosotros hemos tenido la experiencia de conocer a alguien que está consumido por el arrepentimiento y la desesperación. Y habiendo sido dado el amor, el perdón y la redención de Cristo - verlos al principio después de encontrarlos fue irreconocible. La carga ha sido levantada, ellos eran libres.

Otra posible razón por la que se impidió a los discípulos reconocer a Jesús fue, como un comentarista comparte, "[Santo Tomás de Aquino afirmó que "las cosas divinas son reveladas a los hombres de varias maneras, según se dispone de ellas. Porque, aquellos que tienen mentes bien dispuestas, perciben las cosas divinas con razón, mientras que los que no están tan dispuestos las perciben con cierta confusión de duda o culpa (1 Cor 2:14)." Aquinas concluye que Jesús se apareció realmente en su propia forma, pero que la fe de aquellos al que él se parecía variaba de grado.""]

En otras palabras, ellos tenían que ser llevados a una fe mucho mas profunda antes que pudieran ver a Cristo por lo que El fue.

Otros han desarrollado ese enfoque. El enfoque de reflexionar sobre lo que faltaba a los discípulos que no lo reconocían inmediatamente.

Por ejemplo, el venerable obispo Fulton Sheen utilizó una vez el viaje de los discípulos a Emaús como una comparación de la necesidad de que hoy pasemos más tiempo en oración. Unos cuantos minutos no hace el trabajo. Como los discípulos, resulta muy fácil hablar, hablar, hablar sobre las cosas que pasan en el día. Y lleno de todo lo que pasa en el mundo, lo vemos en términos mundanos y políticos. Toma tiempo hasta que nuestros corazones puedan arder mientras nos habla, y nos prepara para reconocerlo en la Fracción del Pan. Se necesita tiempo para escucharlo; que nos recuerde por qué vino; que él nos revele que la Resurrección incluye a la Cruz.

Recientemente leí una cita de Flannery O'connor: "la gente no se da cuenta cuánto cuesta la religión. Ellos creen que la fe es una cobija eléctrica, cuando por supuesto es la cruz."

En la homilía de la Pascua del dos mil dieciocho, el Papa Francisco dijo: "Celebrar la Pascua es creer una vez más

que Dios constantemente rompe en nuestras historias personales, desafiando nuestras "convenciones," aquellas formas de pensar fija e interpretación que terminan por paralizarnos. Celebrar la Pascua es permitir que Jesús triunfe sobre el miedo temeroso que tan a menudo nos asalta y trata de enterrar toda clase de esperanza.

Una cita más: esta del Padre Todd Goodson de nuestra arquidiócesis: "Los discípulos no pueden reconocer a Jesús hasta que les da de comer. Tal vez deberíamos pensar en eso si queremos que la gente vea a Cristo en nosotros."

Mis hermanos y hermanas, desde nuestro Bautizo, Jesucristo ha caminado con nosotros. Como aquellos en el camino de Emaús, si no lo reconocemos incluso después de muchos años de seguirlo, aun así, Él sigue aquí para servirnos - en nuestro caminar diario - y especialmente en la Eucaristía

Por lo tanto, a cada uno de nosotros podría resultarnos útil hacer algunas preguntas. Esas preguntas podrían incluir:

Jesús se transfiguró (cambió) y apareció radiantemente blanco. ¿Cómo puedo saber cuándo alguien ha sido tocado por el amor de Dios?

¿Cómo puedo añadir más tiempo a mi oración, para que pueda escuchar como Jesús se me revela?

¿He reconocido a Jesús en las luchas, y no sólo en las tentativas de evitar luchas? ¿Habría estado Jesús la semana pasada cerca de mí y no me di cuenta, porque estuve demasiado ocupado con otras cosas, o quizás alterado o demasiado enojado?

¿Recientemente he alimentado a alguien, para que tenga toda la energía de ir en busca de Cristo?

¿Habrá personas en mi vida que me ayudan a reconocer a Jesús?